

BAQUERO GOYANES Y LA NARRATIVA NATURALISTA DE LA PARDO BAZÁN

LA obra narrativa de doña Emilia Pardo Bazán, y en especial la que responde a la estética naturalista, suscitó una especial atención en el quehacer crítico del Profesor Baquero Goyanes. Ya en *El cuento español en el siglo XIX* (1) los relatos cortos de la escritora gallega merecieron juicios valorativos muy encomiables. Llega a afirmar que la totalidad de sus cuentos podrían constituir material idóneo y más que suficiente para ilustrar toda una teoría sobre el cuento, tal y como se cultivó en España durante la pasada centuria. Algunos de estos relatos responden temática y, sobre todo, estilísticamente a los modelos propuestos por el naturalismo francés. Don Mariano Baquero percibió un «claro naturalismo zolesco» en *Semilla heroica*, y *Eximiente*, *La enfermera* y *Un duro falso* le recordaron por su «realismo áspero y duro» los mejores relatos de Maupassant.

Los estudios (2) en torno a las novelas naturalistas de la Pardo Bazán constituyen un paso obligado e imprescindible a la hora de acercarnos en actitud crítica a la escritora gallega. En 1955 publicó *La novela naturalista española: Emilia Pardo Bazán*; en 1968, y en el volumen V de la *Historia de las Literaturas hispánicas*, *La novela española de la segunda mitad del siglo XIX*, espléndido trabajo de conjunto en la que la

(1) *El cuento español en el siglo XIX*, Revista de Filología Española, anejo L, C.S.I.C., Madrid, 1949.

(2) *La novela naturalista española: Emilia Pardo Bazán*, Publicaciones de la Universidad de Murcia, Murcia, 1955.

La novela española en la segunda mitad del siglo XIX, en HGLH, vol. V, Barcelona, 1968.

Emilia Pardo Bazán, Publicaciones Españolas, Madrid, 1971.

EMILIA PARDO BAZÁN, *Un viaje de novios*, Ed. Labor, Barcelona, 1971.



autora de *Los Pazos de Ulloa* aparece tratada bajo el epígrafe *El naturalismo en la teoría y en la práctica: Emilia Pardo Bazán*. En 1971, vieron la luz el trabajo biográfico-crítico *Emilia Pardo Bazán* y el *Prólogo* que precede a su edición anotada de *Un viaje de novios*.

Las propuestas teóricas y los relatos naturalistas de la Pardo Bazán suscitaron vivas polémicas en su tiempo. Muchos de los juicios que se emitieron estaban condicionados más por razones de tipo extraliterario que por una reflexión serena y objetiva frente a los textos. Don Mariano Baquero, en su primer acercamiento crítico a las novelas de la escritora gallega, expresó el deseo de «mantener en todas las páginas que siguen un tono que no fuera ni de diatriba ni de elogio, una actitud neutralmente crítica frente al naturalismo de la Pardo Bazán» (3). El buen saber hacer de don Mariano se impuso sobre lo dificultoso del tema, ofreciéndonos una imagen nítida de la obra naturalista de la Pardo Bazán, en la que se perfila lo que hay de conflicto entre teoría y praxis, al tiempo que pone de manifiesto los rasgos pertinentes de la retórica naturalista.

Al profesor Baquero Goyanes le interesó mucho más el problema de la forma narrativa que la cuestión temática, dado que el naturalismo pardobazaniano es más de recursos descriptivos que ideológico. No obstante, señaló la presencia de claros principios deterministas en obras como *La Madre Naturaleza e Insolación*, lo que permite calificarlas de naturalistas no sólo por su forma, sino también por su contenido.

A la hora de sistematizar los recursos descriptivos utilizados por la Pardo Bazán distingue entre aquellos que pertenecen a la más pura tradición narrativo-realista y los que responden a paradigmas utilizados por los novelistas del naturalismo francés.

Entre los primeros señala la fórmula de lo *general en lo particular* (recurso que ya se encuentra en Don Juan Manuel, Arcipreste de Hita, el *Lazarillo*, *La Celestina*, Cervantes), el *tópico*, las *descripciones con resonancias artísticas* (plástico-literarias) y el uso del *detalle caracterizador* (de origen tan antiguo como la propia literatura europea). Opinaba don Mariano Baquero que ninguno de estos procedimientos podían ser considerados como exclusivos de la Pardo Bazán, ni siquiera del naturalismo novelesco en general y que «sólo de la insistencia en su uso, de su abundancia, cabría extraer alguna consecuencia que sirviera para caracterizar la manera descriptiva de la escritora gallega» (4).

Al ocuparse de los recursos más puramente naturalistas alude al detallismo descriptivo y la caracterización de los personajes de ficción por medio del dato físico.

(3) *La novela naturalista...* (1955), ed. cit., p. 8.

(4) Op. cit. p. 85.



El detallismo descriptivo estaba condicionado por la pretensión fotográfica, documental, que animaba a los escritores naturalistas, por lo que tan ingenuamente —recuerda el Profesor Baquero— llamó la Pardo Bazán «el método de análisis implacable que nos impone el arte moderno». Tras establecer los antecedentes en la literatura española (Cervantes, el realismo de los siglos de oro, los costumbristas del XIX) se detiene en el análisis de textos novelescos de la Pardo Bazán caracterizados por lo que denomina la *descripción-inventario*, el *detallismo superfluo* (lo minúsculo y lo inverosímil), el *bodegón literario*, etc.

Establece una diferencia fundamental, que a su vez es crítica, entre el detallismo de Cervantes, por ejemplo, y el utilizado por los naturalistas. Al primero le interesa conseguir no tanto la verosimilitud total, como la específicamente novelesca, mientras que «el narrador naturalista tiende ante todo a conseguir la verosimilitud total, fotográfica, dirigida al lector, y mejor o peor conectada con la marcha e intención de la novela» (5). Consecuentemente ciertas descripciones efectuadas por la Pardo Bazán en las que predominó ese prurito de fidelidad descriptiva, en las que no se escamotea ni el más mínimo detalle, pierden funcionalidad dentro de la estructura novelesca.

La utilización del *dato físico*, como procedimiento para describir personajes, es un recurso utilizado por los narradores de todos los tiempos; sin embargo, como muy bien señala don Mariano Baquero, la aportación de los naturalistas consistió en transformar los tradicionales «datos físicos» en «datos fisiológicos» e incluso «clínicos», es decir, en no limitarse a la descripción interior de un personajes, sino indagar en el detallismo anatómico, en la observación de la enfermedad, en lo más íntimamente orgánico. En *Un viaje de novios* se ofrece un claro ejemplo de este recurso.

Tras un riguroso análisis de la producción naturalista de la Pardo Bazán, Baquero Goyanes llegó a la conclusión de que formalmente el naturalismo de la escritora gallega era resultado de la aplicación de una retórica literaria, que él describe en lo que tiene de tradición e innovación, y no «una supresión de todas las anteriores, reemplazadas por una técnica científica, experimental, de laboratorio, capaz de aproximar, de fundir, vida y literatura» (6).

(5) Op. cit. p. 125.

(6) Op. cit. p. 183.

